DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: LIBERTAD 837-39
Unión Telef. 2070 (Juncal)

# LA PROTESTA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:
Argentina $ 1.30; exterior $ oro 0.80
NUMERO SUELTO: 0.05

AÑO XII — BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 10 DE MARZO DE 1909 — Núm. 1589

## EL AUMENTO DE LA CRIMINALIDAD

Quizás debido á la necesidad de llenar el espacio, á un diario de la tarde se le ocurrió anteayer hablar del aumento de la criminalidad. Y después de decir que la criminalidad aumenta de una manera alarmante, dice que donde más se desarrolla es en las clases bajas, porque la incultura que reina entre ellas es muy grande. Tratándose de un diario mercantilista esto me alegró, porque es lo mismo que si dijera que la falta de cultura es uno de los grandes factores del crímen.

Pero después, el diario mercantilista asoma las orejas. Añade también que tienen mucha culpa en el aumento de la criminalidad la benignidad de las leyes y la facilidad con que los defensores eximen á los delicuentes de culpa y cargo.

Y véase como el suelto sobre el aumento de la criminalidad publicado por el diario ese, no venía á tener otro objeto que recomendar á jueces y verdugos más rigor con los pobres procesados. Es todo lo que se podía esperar de un diario burgués.

Se ha guardado muy bien *La Razón*, que tal es el diario á que me refiero, de hablar de la miseria como factor del crimen. Y ha hecho bien; eso podía disgustar á comerciantes é industriales.

Sin embargo, el aumento de la criminalidad está siempre relacionado con el aumento de la miseria. Si aumenta la criminalidad hoy, es por que el régimen industrial capitalista hace que para un número de individuos cada vez más creciente aumenten la miseria, las dificultades y las inseguridades de la vida. Lo de la incultura no es más que un efecto de esto.

El mismo aumento de los suicidios, de que habla también *La Razón*, da una idea del estado de ánimo que el vivir en este régimen de explotación y miseria determina en numerosos individuos. Y es extraño que *La Razón* no haya propuesto contra el aumento de los suicidios el castigo de esos suicidas, como lo propuso contra el aumento de la criminalidad. Esto estaría en su carácter.

Decir ó creer que el castigo puede ejercer una influencia decisiva en la disminución de la criminalidad, es dar prueba de una ignorancia psicológica desastrosa. Ello equivale á suponer á los criminales capaces de razonar sus hechos con perfecto equilibrio intelectual. Por que es eso, lo que se necesita para medir las consecuencias, para tener en cuenta el castigo, el sufrimiento que esa acción le va acarrear.

Y esto es absurdo, puesto que si así sucediera no se cometerían la mayor parte de los crímenes, aun sin la existencia de jueces, cárceles y carceleros, el mismo temor á que el individuo contra el que se vá á realizar la agresión pueda agredirlo á su vez bastaría para contenerlo, como basta generalmente en los individuos normales.

Pero es que el criminal no discute su acción; obra impulsado por circunstancias, y el trabajo de su inteligencia se circunscribe puramente ó asegurar el éxito de la acción que realiza ó está por realizar. La idea dominante en su cerebro es ésta, casi la idea fija, y á ella está subordinado y por ella dirigido, todo el trabajo intelectual que realiza. Lo que hace imposible que en el cerebro se asiente alguna otra idea, ni la del castigo y el sufrimiento que tal acción le acarreará, ni la del valor moral de la acción. ¿Créese por ventura que si en el cerebro del criminal, momentos antes de cometer el crimen, pudiera infiltrarse la idea de las consecuencias morales y materiales que tal acción le acarreará, esta idea no le daría suficiente fuerza para contenerse, para provocar la inhibición? Hasta en las simples riñas, que por lo regular no reclaman una absorción intelectual tan grande como los crímenes, [illegible] idea de las consecuencias falta en absoluto; y éste es un caso que la mayor parte de los individuos pueden observar, no sólo en los demás, sino hasta en sí mismos, pues es raro el que no tenga ó haya tenido alguna reyerta con alguien.

Se me pondrá por delante el caso de Francia; con la supresión de la guillotina aumentó el número de crimenes. Y sin embargo, eso no quiere decir nada en favor del castigo. Aumentó momentaneamente, y aumentará siempre que se disminuya un castigo cualquiera. Pero este aumento será siempre momentaneo, como es momentaneo el descenso que ocasiona el aumento del castigo. La disminución del castigo, en los individuos que asisten á ella, ejerce una influencia desastrosa. Disminuye la autoprevencion que tenían contra las acciones que se castigaban, y quedan por consiguiente, más propensos á caer en ellas. A la inversa de lo que sucede con el aumento del castigo, que anmenta la auto prevención. Pero repito que todo esto es mometaneo. Después, en uno y otro caso, las ideas se borran y no ejercen ya ninguna influencia sobre el ánimo de los individuos. Se olvidan, en una palabra, y los crímenes continúan cometiéndolos á impulso de las circunstancias, y de sus desequilibrios psíquicos y orgánicos.

No es solo el crimen lo que aumenta; es también el amoralismo, del cual el crímen es en muchos casos una consecuencia. Pero la anulación del sentido moral, tiene que ir produciéndose parcialmente dado el ambiente que rodea á los individuos. La miseria, las dificultades y las irregularidades de la vida, por una parte producen la miseria orgánica y psíquica, y por otra la miseria moral. Porque, obligados por las dificultades de la vida, los individuos se ven obligados á cada instante á pasar por encima de las ideas y de los sentimientos morales. Y esto, repetido unas cuantas veces, da por resultado la anulación parcial ó total del sentido moral.

Y además, tiene también mucha importancia en el desarrollo de la criminalidad la prensa mercantilista con su crónica roja. Esa crónica roja, influyendo todos los días en las imaginaciones enfermizas de los neuróticos, que son los que más la buscan, los más aficionados á leerla, es una verdadera cultivadora de criminales, porque en los neuróticos, según tengo entendido, las imágenes no se limitan á ser simples representaciones, sino que los embargan por completo, los sugestionan. Ya Guyau hacía notar esto, al mismo tiempo que decía que la crónica roja de los diarios debía de ser suprimida. Y citaba el caso del propietario de un diario inglés que la había suprimido por las razones arriba señaladas.

Pero ese propietario es un caso excepcional. Los otros, en lo peligrosos y dañinos corren parejos con los criminales. Tipos inconscientes, que no tienen nunca en cuenta en sus manejos la idea del mal que pueden causar con sus publicaciones, seres pervertidos, faltos de hombría, que están acostumbrados á presenciar miserias é injusticias sin hacer contra ellas el menor ademán, el menor gesto.

Está muy bueno el caso de *La Razón*. Con su crónica roja, su minuciosa crónica roja, contribuye á lanzar á los individuos al crímen, y luego pide para ellos castigos y más castigos.

**Máximo Aracemi**

## "LA PROTESTA" DE HOY

Para que los lectores se formen una idea clara de como quedaría LA PROTESTA con la reforma indicada por Gilimón, damos hoy el número tal cual saldría si esa transformación quedase resuelta.

Advertimos que este número va con avisos como siempre, pues no podemos suspenderlos por un día; de modo que pueden los lectores cortar la hoja de anuncios y así tendrán el diario como se publicaría si se resolviese suprimir definitivamente los avisos.

Excusamos decir que la máquina puede dar el diario en la forma proyectada sin mayores trabajos ni dificultades y que LA PROTESTA se ahorraría el importe del papel que hoy está destinado á los anunciantes.

## La secuestrada

> La mujer debe obediencia al marido. La Ley

Un tal Larco, avariento y millonario, acaba de ser detenido por la policía so pretexto de que tenía secuestrada á su mujer.

Primero, y como en todos los casos en que la autoridad mete su cien garras, Larco y su esposa han sido puestos desnudos ante la insana curiosidad pública.

Estamos enterados de lo que comía el supuesto secuestrador, de la marca del reloj que usaba, del grosor y calidad del metal de la cadena, de si anda por casa con pantuflas y si usa *robe de chambre* y de si fuma en pito ó cigarrillos boicoteados marca El 43.

Larco resulta de todo este análisis escrupuloso de su vida, hecho por diarios sensacionales, *pour* la caza del centavo, y por empleados policiales amigos de exhibicionismo y bombos periodísticos—base de futuros ascensos en la escala de la haraganería—todo un tipo insensible, cruel, de bolsillo más cerrado que el *cofre* de Figueroa Alcorta. Hasta un perro que tenía lo expulsó porque comía mucho y era sucio—economía en la limpieza — lo cual ha indignado al doctor Albarracin y hechole pedir se le castigue por abandono de un perro que le sirvió *lealmente*.

Según parece á la mujer de Larco no la veía nadie. Y he ahí el porque de todo este descomunal escándalo.

¿A quien se le ocurre tener una mujer y no dejarla visitar por todas las comadres del barrio, por el abastecedor de carne, por el panadero, por el carbonero, por verduleros y fruteros?

Larco se ha creído sin duda que la ley era suficiente garantía para su modo de obrar. Se ha equivocado de medio á medio.

La mujer debe obediencia al marido y si este no quería que ella fuese vista po[illegible]die, tenía que obedecerle y estar-[illegible]casa. ¿Pero podía igualmente man-[illegible]en los demás que querían verla?

[illegible]oco á poco. Los legisladores no han [illegible]evisto el caso magüer todas las garantías conque rodean las leyes la inviolabilidad del domicilio.

El domicilio es inviolable. Cierto. Pero ningún ciudadano debe oponerse á que lo invada quien cortesmente se lo pida. Y si niega, por destortés bien merece se le viole su domicilio por policías, curiales, jueces, periodistas y entrometidos.

A Larco le ha pasado esto.

Pero seamos francos. No por tener en su domicilio sin dejarla ver de nadie á su mujer, ni porque fuese ahorrativo hasta la mezquindad. Le ha pasado esto, por tener millones.

La avaricia de otros se ha despertado al tintineo del oro y ahí han ido reclamaciones y denuncias, gritos ó injurias.

No hubiera tenido Larco ni veinte centavos y ya veríamos si se preocupaba nadie de lo que con su mujer hiciera. Y si alguien se hubiese ocupado, en la comisaría le habrían despedido con cajas destempladas para que no se volviese á meter en lo que no le importaba.

¿La misma policía no secuestra y maltrata á quien se le antoja sin que nadie le pida cuentas?

¡Sus! ¡Parientes y aves negras! ¡A la carroña! ¡A garronear en una herencia que se insinua tentadora! ¡A pellizcar los millones de Larco!

¡Pobres avaros! Cuando no terminan como Castillo y Gartland, van á parar á los corvos picos de los leguleyos que desgarran la carne palpitante con el ansia conque la medrosa hiena roe una osamenta abandonada en la Pampa.

EDUARDO G. GILIMÓN.

## CONTRA LOS IMPUESTOS Y CONTRA TODO

Difícilmente existirá un país con tributación semejante á la Argentina.

Y en ninguno se podrán hallar gobernantes más dados al lucro personal, con inmoderación mayor y con más despreciativo olvido de los productores, que los nuestros.

Aquí no se coimea; se roba.

El país es un bien común para usufructuado sin tasa por los profesionales de la política.

Con impúdico descaro se presuponen millones y millones con cualquier pretexto — y hasta sin pretexto — para repartírselos bonitamente entre los políticos.

Desde los congresales que se aumentan las dietas, negocian pensiones, y trafican con toda clase de proyectos, hasta los misérrimos concejales, ilustres desconocidos, todos cargan gabelas y gabelas á los productores y consumidores, de las que naturalmente perciben suculenta cuota para sus vicios y vanidades.

Ni por un momento se detienen á pensar si será posible soporten los tratrabajadores tan bestial sangría.

Y como ellos. como esa inmensa caterva de parásitos del presidente al último oficialete de policía, los capitalistas les imitan estrujando lo más que pueden á los obreros, á los sirvientes, á todos esos desdichados que importan por millares y millares del extranjero y á los cuales al principio entrampan y maltratan y después expolian y hostilizan ayudados por policías y esbirros, que también sacan su *comisión* por estos servicios extraordinarios y fuera de ley.

Estamos en el país del robo sin ocultaciones. No hay coacción moral que valga. Todos alardean de sus habilidades de estafadores, de vividores, de negociantes sin escrúpulos. Y todos alaban y envidian á los que logran enriquecerse de cualquier forma que sea.

Se quiebra, se incendia, se comen puertos y ferrocarriles, se devoran leguas de tierra, se lucra con todo, hasta con la vida de los hombres.

Engañados con la progresión creciente de la producción, con las inmensas riquezas naturales de la república, han continuado el saqueo sin descanso, sin límites.

Y al fin ha resultado lo que tenía que suceder. Las gentes se niegan á pagar los impuestos.

Este país al que no logran conmover los caudillos revolucionarios de las provincias, ni los radicales utopistas enamorados de no sabemos que famosa pureza electoral, ni los políticos de atrio que en vano piden votos, se está conmoviendo de extremo á extremo, en son de protesta contra la tributación bárbaramente expoliadora á que está sometido.

El Estado, organismo oneroso de suyo, es aquí fastuoso hasta la exageración. Con menos de media docena de millones de habitantes, tenemos aquí tantos funcionarios, tantas cámaras, tantos estaditos, como la enorme Alemania.

No es posible resistir esto. Y si siquiera no robaran...

El ejemplo del Rosario está siendo seguido en infinidad de poblaciones de la república. Y al seguir la protesta, siguen el procedimiento, nuestro procedimiento: la huelga.

Importa poco al caso que en algunos puntos se entrometan los políticos. Bien claro está que son impotentes para obtener votos y para hacer revoluciones y por lo tanto su intromisión en estos movimientos de orden económico, no quita á estos su carácter popular, propio, genuinamente de rebelión contra las autoridades y de defensa del pan de cada uno. Los políticos aprovechan el momento por ver si consiguen la popularidad de que carecen. Esperamos que los verdaderos interesados en el abaratamiento de la subsistencia, sabrán, una vez obtenido su propósito,

dejar á esos politiqueros se debatan en el mismo aislamiento que hasta aquí, pues no es cuerdo confiar en quienes jamás se acordaron de otra cosa que de lucrar desde el poder y berrear desde abajo para volver á conseguir ese poder y volver así á lucrar nuevamente.

Contra los impuestos, contra las municipalidades, contra las legislaturas, contra los gobernadores, contra el congreso, contra el gobierno, contra el Estado, contra la autoridad en todos sus aspectos: político, social y económico, hay que ir en todas partes para concluir con el régimen del latrocinio, la explotación y la tiranía.

Son buenas estas convulsiones populares, preludio de la gran revolución que derrumbará el régimen presente inicuo y brutal.

Luis Ortega.

## ENCUESTA DE "LA PROTESTA"

### De la propaganda antimilitarista

La pregunta que á sus lectares hace La Protesta entraña todo un problema de trascendental importancia; ello bien considerado, vá hacia un punto que obliga el estudio psicológico del hombre aparte de los sacrificios que de por sí impone una mala elección de tactica.

Entremos á resolver el problema. El soldado está obligado á emplear varias horas del día á la instrucción cuartelera; esto trae como lógica consecuencia la absorción de cierta cantidad de su poder mental; si quiere ganarse la simpatía de sus jefes se vé en la necesidad asimilarse lo más pronto posible á las lecciones recibidas; y aquí surge entonces una lucha de sentimientos, á saber: más ó menos todos nos apresuramos á corregir los errores que en otro notamos; y como el soldado recibe su castigo al no presentarse tal cual le impusieron, hete aquí que el propagandista del antimilitarismo se encuentra en la casi necesidad de instruir á un compañero para evitarle el castigo.

Más, poco sería esto si luego aquel soldado quisiera preocuparse de su estado; esto no ocurre; él, apenas termina lo que le han impuesto vuelve á dar curso á la nostalgia que le apostó el ambiente, y no sería extraño que el mismo propagador antimilitarista sufriera la influencia del desgaste físico moral que forzosamente ha de producirle la mala alimentación y el brutal trabajo que le asignan. Además, sabido es cuanta perspicacia desarrolla el soldado para proveerse de utensillos tales como botones, pomadas, cordones etc. y ropa; allí se libra una guerra sin cuartel á fin de no ser castigado: ¿resistirá el propagandista ese choque de costumbres, especie de desafío al amor propio? No terminará por aburrirse de su misión, y procurará acomodarse á las circunstancias?

Por otra parte creo que, el espíritu revolucionario es menester fomentarlo con el ejemplo; así pues, invitando á un individuo á no concurrir al llamado del gobierno y dándole como apoyo el acto propio, es más práctico y tengo para mi que es más eficaz.

El individuo instruido difícilmente sienta plaza de soldado y el que lo hace pronto se arrepiente de ello; procura entonces salir de las filas ó asciende en ellas; contra estos fácil es la propaganda, siendo obvio llevarla ingresando en el ejército, hay medios que dan el mismo resultado, sin obligarse al sacrificio quien procure propagar.

El ignorante, (y obsérvese que el Estado tiene especial interés en que haya una gran legión de estos) tiene por norma el conformismo con las cosas; una vez ingresado en el cuerpo se hace trabajo de hércules el pretender romper la tradición, él piensa en sus amigos, su familia, siente la voz de la madre que le dice: «pórtate bien sino te castigan, procura cumplir pronto con tus deberes, escribeme, dime como estás, no hagas algún desatino» y así por el estilo todo, lo que dicta el corazon materno; pues bien: á esos es menester atajarles la entrada, ¿Cómo? la escuela en la campaña, hacerlos hombres antes que lleguen á ser soldados, infiltrarles la valentía de la acción, en el ejército hay muchos; pero muchos soldados que reniegan su puesto y sin embargo, allí están y se quedan hasta cumplir el plazo que la patria ordena.

Cuantos individuos hay que después de salir de las filas llevaron en el corazón el odio á la patria, pero cuan pocos son los que aconsejaron á sus amigos que huyeran antes de servir; eso prueba que el ejército apoca las energías del hombre y... hombres son todos, más ó menos.

Y si el propagandista se encontrara un día frente á esta pregunta del conscripto «¿Y porqué no hace usted eso que á mi me aconseja?» qué sucedería? seguramente, aquel se hallaría como Damocles.

Reasumiendo. El propagandista no ha de ingresar en las filas del ejército, la edad en que en el se ingresa es la más propicia para formar la personalidad del hombre; esto se hace imposible en ese antro inmundo.

El hombre sufre en lo más íntimo de su ser cuando se halla en presencia de un hecho que lastima su pensar y sus sentimientos; en el ejército se verá mil veces diarias en la obligación de reprimir una protesta llegada á flor de labio, y motivada por el grosero régimen del cuartel; véso en la necesidad de no hacer práctica su teoría por cuanto ello implica la eliminación de la propaganda en el cuerpo, y por último, así como se rechaza la cárcel y el parlamento así también hay que rechazar al ejército, porque las tres instituciones coartan la libertad individual en la misma cantidad aun cuando en diferente forma, en efecto, casi hay la misma razon para llevar la propaganda en la cárcel que en las filas militares, y lo mismo en esta que en las cámaras, sin embargo constatamos el hecho de que todo preso quiere salir en libertad á pesar de cuanto prosélito pueda hacer entre compañeros de infortunios, y en cuanto al parlamento, Fabri explicó la causa por la que se abstiene de ingresar en ella todo hombre que piense libre de prejuicios.

Salvador Caputto

Villa Elisa, 3-8-909.

## PASTORES

Como en Rosario, protestan contra los impuestos municipales los vecinos de San Juan y Balcarce.

En San Juan se han inmiscuido en el movimiento popular varios curas políticos.

En Balcarce la intromisión es socialista. Y es curioso ver como proceden los hombres del partido cuya razón de existir negó Ferri.

Habla telegráficamente De Tomaso:

«A las 3 la policía provocó á un grupo originándose un tiroteo, del que resultaron tres heridos. El pueblo, indignado, reunióse á las 6 en la plaza. Había seis mil personas. *Calmé los ánimos.* La policía está armada. Mañana llega un inspector de policía de La Plata. El pueblo pide, junto con la derogacion de la ordenanza, la renuncia de la municipalidad. *Los italianos chacareros están dispuestos y sus mujeres los acompañan.* Esta noche sale una comisión para La Plata pidiendo un comisionado para hacer dimitir al consejo y elegir uno nuevo».

De modo es que la policía provoca al pueblo, hace fuego y De Tomaso calma á los huelguistas.

Es un colmo esa calma.

¿Por qué no calmó á la policía?

Este socialista es impagable como rico tipo. Nos cuenta que la policía está armada. ¡Vamos! ya apareció la causa del calmante: Aunque esa causa no es una novedad, pues la policía siempre está armada. ¿Por eso seran los socialistas tan partidarios de la calma?

El final del párrafo que transcribimos explica todo.

«Una comisión parte para La Plata á fin de pedir la dimisión del consejo».

Ahí está *busilis*. Es preciso que el pueblo crea que debe á esa comisión el triunfo; y no á su actitud rebelde.

Y si á pesar de todo no hay triunfo... ¡aun quedan las urnas!

¡Pastores!

## 3. conferencia de S. Faure

### DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN

Si los deducimos de los 20.720.000 válidos, llegamos á un total de 6 millones 640.000 *productores reales* desde que podemos eliminar las producciones nocivas—es decir—los obreros de la muerte (arsenales) manufacturas de armas, fundiciones de cañones, más el trabajo hecho para la protección de la propiedad, cajas de fierro, cerraduras, paredes de seguridad, etc. y que son un 5 °|₀ los cuales englobados suman 332.000.

Por último los sin trabajo, huelguistas, etc. 5 °|₀ ó sea 315.400.

El total para estas dos categorías es de 647.400.

Si deducimos esta cantidad de los 6.640.000 productores reales, obtendremos neto en productores útiles, la cantidad de 5.992.600 ó sea en números redondos *seis millones de productores* que trabajan cada uno alrededor de 8 horas diarias.

Las horas de trabajo diario son de 6.000.000 por 8=48.000.000.

El número de días en el año es de 300.

El número de horas de trabajo por año será entonces de 48.000.000 + 300=14.400.000.000.

Catorce mil, cuatrocientos millones de horas de trabajo, aseguran anualmente la producción en Francia.

Ahora bien, esta producción llena las necesidades, porque el monto de las importaciones, es casi igual al de la exportación.

¡Y bien! Ahora, en una sociedad comunista, traigamos todo á la producción útil.

Siendo el regimen comunista la posesión en común de las fuerzas naturales, de los útiles del trabajo, y de los productos de ese trabajo, bajo ese régimen el número de validos sería de 20.720.000 porque habría que deducir los medicos, educadores, artistas, administradores y encargados de la estadística ó sea 10 °|₀—es decir—2.072.000.

Y tambien los enfermos, tullidos, etc. 5 °|₀ ó sea 832.400.

Deduciendo entonces de un total de 2.904.400 sobre 20.720.000=17 millones 815.600 *productores reales y útiles.*

Si dividimos por esta cantidad los catorce mil cuatro cientos millones de horas de trabajo actuales por año, obtendremos para cada individuo 790 *horas de trabajo por año*, ó sea 2 horas 38 minutos *por día*.

Pongamos tres horas para aumentar la producción.

Estos veintidos minutos de trabajo extraordinario, multiplicados por 17.815.600 *productores* representan 5 millones 939.000 horas por día y un mil 781 millones 700 *mil horas por año.*

Y es buenos hacer notar, que la producción actual se hace á menudo en condiciones defectuosas, y que en la producción comunista, el perfeccionamiento de las máquinas, las invenciones y los descubrimientos ayudarán á activar la producción. ¿Será posible, concluye Faure, encontrar seres que se rehusen á trabajar tres horas por día para asegurarse un bienestar?

No; porque la tendencia á la actividad es un hecho.

Actualmente hay quienes se niegan á trabajar porque se les exige una suma de trabajo superior á sus fuerzas, remuneradas por salario irrisorio, y en condiciones defectuosas.

Se rodea de respetos al burgués, al rico rentista que nada produce. En cambio, se castiga y se desprecia al trabajador, porque no es refinado, elegante y bien cuidado.

. . . . . . . . . . . . . . . .

¿Pero cómo se extenderá la circulación de los productos? Es aquí que entran en juego los sindicatos y las cooperativas, juego fecundo y necesario.

Para ser científica, la producción debe ser inspirada por las necesidades del consumo.

El gusto del público puede preferir un producto más que á otro. Entonces las cooperativas que conocen las necesidades del consumo, se entenderán con los sindicatos para la producción.

El sindicato no vive en estado aislado; localmente está afiliado á la Bolsa de Trabajo; regionalmente pertenece á la federación de cuerpos de oficios, y todos los cuerpos de oficios están representados nacionalmente en la Confederación General del Trabajo.

Este movimiento ya existe. Se acrecienta de más en más.

Lo mismo, las cooperativas se federan localmente, regionalmente, nacionalmente y por encima, levantan no estadísticas que indicarán las necesidades, hay un organismo central, hoy nacional, mañana internacional.

Esta oficina de centralización de informes, dará informes y no ordenes.

Como hoy, los ferrocarriles, canales y transportes, etc. asegurarán la circulación de los productos.

En lo que concierne á la repartición de los productos entre los consumidores, tomando á voluntad los productos en abundancia y racionalmente los productos insuficientes. Al principio, en el periodo de balbuceo puede que haya un poco de confusión, derrochando por un lado y extremando la reserva por otro. Pero eso no durará mucho.

Hoy, ninguna persona piensa en hacer reservas de agua, porque el agua esta en abundancia. Cuando todo esté en abundandancia como el agua, no habrá temor á las reservas. Ellas servirían unicamente para estorbar al que las hiciera.

En cuanto al desgaste, todos los que puedan saciar sus ansias, llenas sus necesidades, no abusarán. Testigos son los burgueses, con sus opíparas mesas. ¿Se preferirán las mejores cosas?

Ello es muy relativo. Nos gusta lo que no comemos á menudo ó lo que no tenemos á menudo.

El día en que se puede variar la alimentación, y disponer de todas las cosas, no se harán excesos.

Si no se pueden multiplicar ciertos productos, se distribuirán las mejores partes á los débiles, enfermos, ancianos y niños.

El orador nos habla también de las necesidades morales é intelectuales. Tenemos un corazón que ama, un cerebro que piensa. Queremos las fiestas del corazón y las alegrías del pensamiento.

Si la riqueza material esta dividida entre todos, la riqueza intelectual queda por entero en cada uno y si es dividida entre varios, lejos de disminuir, se aumenta, se acrecienta, se fortifica y se intensifica.

Decir que en un régimen comunista, no habrá más sabios, es injuriar á los sabios que no son linajudos, pero si desinteresados y esclarecidos, que saben que su ciencia, se la deben á todo y á todos, y que no aspiran más que á restituirla, sin fatuidad y sin vanidad.

J. J. Rouseau, ha dicho que el hombre nacia bueno, pero que el medio ambiente lo pervertía.

Otros dicen que el hombre es malo y que el medio ambiente lo mejoraba.

Ni lo uno, ni lo otro. El hombre trae en si todos los gérmenes buenos y malos, originarios del atavismo, según el medio ambiente en el cual se desenvuelve, puede elevarse

á las cumbres ó rodar á los abismos.

El ser moral es el resultado de estos tres factores combinados: herencia, educación y medio.

Se coloca al niño en un ambiente sano y se le dice: Sed desinteresado.

Se le acostumbra á doblegarse ante la autoridad, y se le dice: No seas dominador. Hace falta por el contrario, educar á los niños fuera de toda propiedad personal exclusiva y de toda idea autoritaria.

El orador llega á esta conclusión final:

«Actualmente, todo pertenece á algunos.

En comunismo todo es de todos.

Hoy todos obedecen á algunos.

En comunismo, ni dios ni amos: todos son libres é iguales.

Nadie aspira á mandar, porque nadie consentirá en obedecer.

Las causas de las guerras—hoy siempre económicas—desaparecerían con el comunismo.

Será el acuerdo entre todos, nacional é internacionalmente.

De ese acuerdo, resultará la solidaridad individual, pero sin inmolar el yo individual; mas este acuerdo será una síntesis de todas las energías individuales.

Sin duda que no podremos quitar todos los dolores inherentes á la vida, pero habremos suprimido todos los dolores inútiles, y habremos creado una suma de dichas adecuadas al desenvolvimiento progresivo de los individuos.

No veremos probablemente ese magnífico espectáculo. ¡Pero qué importa! El viejo planta un árbol, y sabe bien que no podrá aprovechar su sombra. El padre que se sacrifica por sus hijos, es dichoso de sufrir privaciones al pensar qne vivirá perennemente en el corazón de sus pequeños nietos.

«Que los jóvenes eviten despreciar á los ancianos. Que los ancianos eviten despreciar á los jóvenes.»

Cada edad tiene sus fuerzas y sus debilidades. De la unión del ardor romántico é impetuoso de unos con la esperiencia y la cordura de otros, ¡cuantas bellezas pueden surgir!

A los que nos tratan de utopistas; les diremos: la utopía, es el imposible, es lo ilógico.

Ahora bien, nosotros deseamos comer y beber, cuando tenemos hambre y sed, poder descansar cuando estamos cansados, no creemos que haya nada de ilógico, de imposible de utopista, en esto.

La utopía, es creer que lo que existe hoy existirá siempre.

En la naturaleza todo evoluciona, todo cambia, se transforma, se metamorfosea, la humanidad como todo!

(Traducido de «Le Libertaire» por C. Balsan)

## De La Plata

Con un público numerosísimo, tuvo lugar ayer la conferencia anunciada y patrocinada por la Federación Obrera Local.

Subió primero á la tribuna el camarada Caputto el cual con suma claridad y precisión demostró perfectamente la causa de porque los anarquistas no votan. Con éste motivo historió la actuación en Europa de muchos *líders* del partido socialista como asimismo la causa que había inducido á muchos de ellos á separarse, haciéndose sindicalistas unos y anarquistas otros.

Luego hizo uso de la palabra el compañero Balsán atacando al régimen dominante y lamentando después el separatismo suscitado en esas mismas filas anarquistas debido al surgimiento de publicaciones de color individualista, á que dieron lugar resentimientos puramente personales.

Con tal motivo, aprovechando la oportunidad, defendió á La Protesta contra las injurias que se lanzaban y retando á los asistentes no conformes con el diario á una controversia sobre el aburrido tema: *la centralización de* La Protesta.

Cuando Balsán hubo terminado de hablar, subió á la tribuna el compañero R. Gonzalez Pacheco, produciéndose un debate sumamente calurosísimo en el que terció el público perdiéndose en medio del barullo las palabras del orador.

El silencio se restableció por fin debido á la actitud de Caputto que lo solicitaba con insistencia y entonces Gonzalez Pacheco pudo proseguir queriendo demostrar, con su oratoria galana y florida, que La Protesta fué atacada recién cuando por parte de ella se habían matado iniciativas que nunca debieron morir.

A esto contestó Balsán afirmando que La Protesta siempre tuvo sus columnas abiertas á todo el mundo y que fué atacada baja, rastrera y miserablemente sin que hubiera motivos que lo justificaran y en vista de la actitud digna de este diario al contestar con el silencio más absoluto semejante diatribas, los atacantes continuaron sus ataques de mala fé en las personas de sus redactores y colaboradores.

Es indudable que Pacheco perdía terreno y por más que hizo para recuperarlo falseando lo que hacia un momento había dicho, no pudo por las rápidas preguntas de Balsán, el cual llevó á Pacheco á tal extremo que dijo sin ninguna violencia que: La Protesta *era no solamente buena sino útil y necesaria y que lo único que lamentaba era que no hubieran veinte diarios de ese carácter en el mundo.*

Y aquí fué troya: cogido Pacheco en ese lazo, Caputto se abalanzó sobre él (de palabra, se entiende) y le hizo incurrir en infinidad de contradicciones que fueron notadas hasta la evidencia por el público que vociferaba y protestaba ante Pacheco que insistía en afirmar que no se le había demostrado lo contrario de lo que afirmaba.

A esta altura el desborde de las iras acumuladas del público, se efectuó y hubo un cruzamiento espantoso de frases breves ó hirientes, injurias con hiel, rencores absurdos! Sin embargo, esta actitud se justifica cuando se nota la falsedad del contrario.

Caputto entonces hizo algunas apreciaciones respecto de las injurias abominables que los periódicos «descentralizadores», habían lanzado sobre hombres de la talla de Kropotkine, Gori, Malato, Faure, Grave y otros, injurias tanto más malignas cuanto que son completamente infundadas.

Dijo que no se podia negar á tales hombres la supremacía de la ciencia y que queriéndolo ó no, había que respetarlos bajo el punto de vista de que eran genios, que habían demostrado con toda claridad el mal de este régimen y el remedio para extirparlo, ideando al propio tiempo una sociedad en que estos males no podrán subsistir y hacia la cual nos empujan las apremiantes necesidades de la vida y que, salvo pequeñas modificaciones, será como ellos la plantearon.

Fué, en suma, una velada de propaganda y sobre todo las frases de Pacheco vienen á desmentir, hasta cierto punto, el dicho generalizado de que La Protesta centraliza y mata iniciativas.

No concluiré esta crónica sin hacer notar la actitud franciscana de los redactores de *Ideas*, los cuales permanecían durante la discusión sentados en sus sillas, hasta que Balsán con un gesto enérgico los obligó á que subieran á la tribuna, para defenderse de los ataques que les dirigían.

Como única respuesta adujeron que no servían para contestar en público y que ellos en la única forma que podían hacerlo, sería escribiendo. Pues no *sabían hablar.*

Lo cual sin embarg noo impidió que el lunes apareciera *Ideas* festejando el triunfo obtenido por ellos!...

¡Farsantes!

Corresponsal

# Boicot al 43

# Telegramas

### FRANCIA

### El explorador Sven Hedin

PARIS, 9—La conferencia dada por el explorador Sven Hedin, en la Sorbona, estuvo sumamente concurrida. Asistieron todos los miembros de la sociedad geográfica y gran número de académicos.

Estas conferencias despiertan la mayor curiosidad, por tratarse de un país que, como el Tibet, era completamente desconocido hasta hace muy pocos años.

Sven Hedin ha ofrecido dar otras conferencias y consentirá en que se hagan ediciones económicas de la relación de sus viajes, para que se popularicen los conocimientos sobre la región que acaba de recorrer.

### INGLATERRA

### Anexión de la bahía de Lorenzo Marquez

LONDRES, 9— Se ha desmentido la versión circulada ayer y según la cual se había convenido con Portugal la cesión de la bahía de Lorenzo Marquez.

La noticia carece de fundamento. De lo que se trata es de llegar á una inteligencia con el gobierno portugués para construir un ferrocarril inglés que tenga dicha bahía como término de su línea y como puerto de salida al exterior.

### El telégrafo á la India

LONDRES, 9- Se ha redactado una nota para proponer á las naciones que tienen interés en Asia, la neutralización de la zona de Persia por la que pasa la línea telegráfica á la India.

Este proyecto tiende á evitar que con motivo de la revolución constante del citado país, se interrumpa la comunicación con la India y demás países del Asia meridional.

Se cuenta con el apoyo de Francia y de Rusia para este asunto, y no se duda de que Alemania esté conforme con la propuesta británica.

### El empréstito marroquí

LONDRES, 9—El sultán de Marruecos se ha decidido á contratar un empréstito en Francia. Este empréstito debe ser de 120 millones de francos, y servirá para cubrir todas las deudas contraidas en fechas anteriores por Abdul Azis.

El gobierno de Marruecos cederá el 80 por ciento de la recaudación de aduana, así como cedía ya el 50 por ciento hasta este momento.

El delegado financiero del sultán Muley Hafid será el Mogkri, quien debe salir muy pronto para París para ultimar esta operación.

Así concluyen todas estas intervenciones oficiosas de los protectores civilizados. Con formidables estocadas á fondo.

## LO SOSTENGO

*A la redacción de «El Obrero Gráfico»:*

Llevando siempre por lema el interés de propagar la armonía entre todos los seres humanos, es que me decido á marcar los males que imposibilitan la realización de una felicidad entre toda la especie humana.

Y uno de los medios de que más se valen los adversarios de esta armonía y para conservar en el mayor estado de barbarie á los hombres, sembrando entre ellos el odio recíproco, es la calumnia, la chismografía, causa por la cual se convierte el orbe entero en una jaula de perros y gatos, que están constantemente en guerra; sucumbiendo unos é imperando otros.

¿Pero el hombre que sea amante del progreso, puede dar crédito á estos actos tan ruines? No; no lo puede dar, si se lo diera sería lo contrario de lo que se tilda, quedando desde ya incluido en el número de los retrógados, desapareciendo por lo tanto, la dignidad del hombre que en si pudiera existir.

Teniendo en cuenta esta opinion que me formo de los individuos que obran en esta forma, es que concreto cuando tengo algún cargo que hacer á mis compañeros, ó desechar alguna cosa que creo perjudicial para el desarrollo progresista; me fundo siempre en hechos prácticos y no divago en tonterias como muchos acostumbran á hacer.

Pero ahora falta dar cuenta á los lectores cual es la causa de estas líneas que en nuestro valioso diario publicamos.

Este artículo es sugerida por unas líneas publicadas por la redacción de *El Obrero Gráfico* en donde tan pobremente quieren desvirtuar las razones expuestas en mis dos artículos anteriores, donde dejé de relieve la tiranía existente en la F. G. B.

En esas líneas, la redacción de *El Obrero Gráfico*, manifiesta que mis afirmaciones son «absurdas y fuera de lugar». Es muy hermoso y fácil decir que cualquier cosa es absurda y fuera de lugar, pero no así tan fácil, demostrarlo con argumentaciones claras y concretas, único medio para demostrarle á cualquier persona su equivoco.

Pero aluden para ocultar su incapacidad de demostrar razonablemente lo que afirman, en que me oculto «graciosamente» tras un pseudónimo.

¿Pero que os importa á vosotros el nombre de quién escribe? ¿Es por ventura el nombre lo que tenéis que discutir ó lo que manifiesta el artículo? ¿O sois acaso discípulos de Foppiano que tenéis que guardar el archivo de los nombres de vuestros atacantes? No creo nada de esto; por lo tanto estoy convencido de que lo absurdo es en lo que vosotros os afirmáis para no rebatir lo que yo sostengo. ¿Seriais capaces de llegar hasta el extremo de querer negar lo que demostré en mi segundo artículo? No espero eso, porque lo que se ve y se palpa, es irrefutable; lo que yo indiqué son hechos prácticos que se presentan á la vista de todos nuestros camaradas.

Mi primer artículo tampoco tiene refutación porque los hechos lo demuestran, ni está fuera de lugar como vosotros lo decís; á más el compañero Casaretto que era partidario acérrimo de la comisión mixta demuestra en su último artículo publicado en *El Obrero Gráfico* la inutilidad de lo que antes defendía con tanto ahinco: la C. M.

No con esto quiera demostrar mi aserto á lo que refutaba, sino que quiero dejar constancia que no estaba «fuera de lugar» como los redactores del periódico citado quieren hacer creer á sus satélites con sus aullidos.

A más, para escaparos por la tangente, decis que no sabéis si soy del gremio. Pero ¿y donde dejáis la lucha de clases? ¿O creéis que también los burgueses quieren formar polémicas recomendándonos otros medios de lucha más perjudiciales para ellos?

¡No seáis tan pesimistas!...

Vosotros demasiado sabeis quienes somos los que hemos escrito los artículos referentes á los gráficos, aparecidos en La Proeesta por lo tanto, no cabe esa excusa. Tratad de poner remedio á esos males señalados, y marcharemos bien.

Sostengo lo dicho en todos mis escritos, y ¡chau!

Juano Nachot

## Asuntos gremiales

### Pintores Unidos

Reunida la comisión administrativa de la sociedad de resistencia Pintores Unidos de Buenos Aires, el miércoles 3 del corriente á las 8 p. m., en su local social, y puesto en discusion el artículo de Nieves aparecido en La Protesta del 26 de febrero ppdo.

Después de una larga discusión resuelve esponer lo siguiente:

1° No tomar absolutamente para nada en cuenta el artículo de Nieves, por cuanto los compañeros que en en él se alude, ó son inventados por el articulista ó no dejan de ser unos cobardes, incapaces de exponer ellos mismos en público ó en las asambleas sus anhelos de emprender una lucha con resultados prácticos.

2° Por encerrar el artículo mismo errores fundamentales, que si el autor analiza su escrito y las condiciones ac-

tual del gremio, tendrá que reconocer.

3º Por aproximarse la época de la disminución del trabajo: (La rebaja de los jornales de la casa Martell es una prueba palpable de lo que decimos.) ¿Por qué no lo han hechos unos meses ha?

4º Manifestarles á todos que la comisión jamás ha tenido temores tan pueriles como los señalados en el suelto; y por último decirle al gremio de pintores que la comisión actual no duerme... y el que quiera convencerse de esto, pase por nuestra secretaría México 2070. —*La Comisión.*

### A los compañeros de Santa Fe

Comunicamos á los compañeros de esta localidad, y especialmente á los adherentes de la sociedad Oficios Varios, que hoy miércoles 10 se verificará una reunión en el local de la Federación, 9 de Julio 387, donde se tratarán asuntos importantes.

Esperamos que cada cual haga la propaganda necesaria para que concurra el mayor número de compañeros.

Hora de reunión: 8.30 p.m.

La Comisión

## VARIAS

**Llamado**

La agrupación Art Modern cita á sus componentes y simpatizantes á la asamblea general que se efectuará hoy miércoles 10, á las 8 p. m. en el local calle Defensa 718.

Se encarece puntual asistencia por tratarse de asuntos de incumbencia para la buena marcha de esta agrupación.

**Pedido**

Se pide á los grupos y asociaciones que editen folletos y periódicos de propaganda, quieran remitir ejemplares á la sociedad Cortadores de Confecciones, Buen Orden 477.

Este pedido se hace extensivo á los compañeros del interior.

**Aviso**

Un compañero vende libros en buen estado.

Ocurrir Cuyo 1135 Departa. 2, de ocho á nueve p. m.

**Aviso**

Comunicamos á los compañeros que tengan interès en visitar á los camaradas Lourid[illegible]is y Cheli que pueden hacerl[illegible]ingo 14 de 7 á 9 de la mañ[illegible]

**"[illegible] Recortes"**

Hemos re[illegible] el número 53 de la interesante revista de actualidad *Apuntes y Recortes.*

Con motivo de su primer aniversario, trae una ingeniosa reprodución del personal que hace la revista.

## Correspondencias

**De Saladillo —**

He ahí un pueblo, en el cual ha un tiempo hubo un núcleo de compañeros que organizaron una sociedad denominada Centro Socialista advirtiéndoos que había más elemento ácrata. Fué la sociedad de albañiles una sociedad fuerte que obtuvo sus ocho horas (siendo que aquí en el campo se trabaja 14!) y hoy trabajan nueve, y es que el núcleo de compañeros que había habido se dispersó, se fué al *bombo* la sociedad, y el trabajador que había sido respetado en aquel tiempo, hoy se halla pisoteado por los caciques saladillenses.

Y ésto es verdaderamente de lamentar.

Saladillo alberga siempre hombres de ideas, mejor dicho anarquistas que de paso **están una** temporada trabajando (no por propaganda) pues el siguiente caso nos lo demuestra: se han hallado ocho ó diez compañeros, y entre ellos no se conocían, no se preocupaban de la propaganda; total... iban de paso... lástima! Si cada uno hubiera arrojado su grano de semilla hoy Saladillo obtendría su fruto, que sería mejoras para el proletariado, pero como decía... iban de paso...

En el Saladillo el proletariado con alguien (sea ó no pastor) que diera impulso, volviera á formar un centro, y con la plena seguridad de que se obtendrían mejoras que son muy necesarias.

Los pocos compañeros que hay deben preocuparse de esto, y dar vida, hacer reuniones, y no quedarse en casa comentando lo que se debería hacer y no se hace. Saladillo está preparado para eso. En otra seré más explícito sobre este mismo tema.

Cosa extraña.... días atrás con motivo de los sucesos ocurridos en el Rosario llegó en ésta una orden de captura para el ciudadano Tossini, quien ha sido un propagandista de sus ideas y que contribuyó moralmente con todos sus esfuerzos á organizar el Centro Socialista que más arriba dejé indicado. La verdad sea dicha, el ciudadano Tossini dió mucho impulso á la idea en esta población, pero actualmente... como un triste resignado apagó la luz de la antorcha que el mismo iluminaba; hoy es uno de los tantos resignados. Allá al precipicio todos los resignados; nosotros no queremos de ellos.

Frederik Sturnek

## Sección Boicots

A los productos de la fábrica de cigarrillos de Picardo y Cía.

A la cervecería Biecker: cervezas Pilsen, Africana, Morocha.

A la fábrica de zapatillas de Pantaleón Barco y Cía.

A la fábrica de vidrios de Trión—Rosario.

Al depósito de materiales de construcción de Antonio Schiaffino, calle 54-9-10. La Plata.

A la fideería de José Folchini, Valentin Gomez 652.

A la fábrica de coronas y cajones fúnbres La Vencedora.

A la carpintería D'Ambroslo Hnos de La Plata.

## CONFERENCIAS

La sociedad de electricistas ha organizado una conferencia para el 11 del corriente á las 8 p. m. en el local Méjico 2070, sobre el tema «Organización gremial».

Hablarán el obrero Francisco Cúneo y el Dr. Del Valle Iberlucea.

Biblioteca Popular

Esta biblioteca próxima á instalarse en Parque de los Patricios, ha organizado una gran conferencia científica para el domingo 14, á las 2.30 de la tarde, en el salón Vorwart Rincón 1141.

En ella harán uso de la palabra Anibal Parizzi, José de Maturana, Francisco Gicca y E. del Valle Ibarlucea.

Proximamente anunciaremos los temas á desarrollar.

Pedimos á la agrupaciones se abstengan de dar conferencias para esa fecha.

## Boicot á la PILSEN

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

**Día 9**

Baldomero Luna—Pase por esta administración.

S. Silva—El suscriptor que usted pregunta debe desde 1º de febrero.

Juan Monti—Aquí no conocemos á Battistini y no es cierto de que hayan pasado á retirar los $ 2.50 que para él remitieron de Los Toldos, por lo tanto es incierto lo que le contó á usted.

R. Prieto—No remitimos ningún libro que no venga acompañado de su importe.

Fernández—Queda anotado el suscriptor.

E. Schiavo—No tenemos catálogo.

S. Morales—Tomamos nota de la suya.

**Sección Caja**

S. Bettini—Queda anulado el acuse de recibo efectuado en esta sección ayer, por el siguiente: Suscriciones según planilla 50.20; cantidad que quedó Vd. debiendo anteriormente 12.20; para «Luz al Soldado» 2 pesos; para Alma Roja 1 peso; á favor del diario de Piccinini 0.30; para «Germen» de usted 1.20. Son por todo pesos 66.90. Descuento de gastos ocasionados en la cobranza 1.40. Restan pesos 65.50.

Cayetano Risso—Por suscriciones recibimos 13.50.

Carlos Saita— Recibimos á favor del diario de la sociedad Mecánicos y Anexos de San Fernando $ 45.

R. D.—Recibimos por suscriciones según planilla pesos 78.30, más 36.50 por saldo de suscriciones de su planilla del mes de agosto ppdo. Por tarjetas del Decapitado 1.50; por venta de suplementos 2 pesos. Total 118.30. Descuento por gastos efectuados por cobranza y franqueo pesos 10.25. Restan 108.05.

Blanca de Nieve—Por suscrición recibimos 2.60, van recibos.

Angel Palumbo—Por venta de Almanaques recibimos 10 pesos.

**Hay cartas para:**

*Florentino Giribaldi, Josè Balestrini, Albino Vázquez, Manuel Galgo, A. Valenzuela, Ida de Guidotti, Reiwundo Aratia, Vicente M. Cuitiño 2, Ana Cabello, Jacobo Prant, Covile Próspero, Josè Macerras Alvedro, Centro La Familia Universal, Imprenta Pax Labor, Alma Roja 2, Luz al Soldado.*

*Paquetes—Victor Romano, S. Caputto, Nneva Luz, Juventud Moderna, Circolo Avvenire 2.*

*Escuela Moderna—Acepto—Nieves.*

*Pablo Gil y Vicente Marí — ¿Por qué no me escriben?—Lourido, Celda 615.*

*Centro En Marcha—No puedo — Caccialanza.*

*Centro—Labor y Ciencia—Acepto—Caccialanza.*

*Cuadro Amor y Cuadro Infantil—Para esa fecha no podemos—Orfeón Libertario*

*Serafin Romero—Pase por esta administración.*

### CORRESPONDENCIA DE REDACCION

*Sociedad Pintores — No vale la pena publicar la nota final, pues no reporta ningún beneficio al gremio y por lo tanto sin interés para el mismo, ahondando en cambio discusiones que todos tenemos interés de evitar.*

RICA[illegible]O MELLA (5)

## La co[illegible]ón moral

En nuestros días, los hombres reconocen que la fuerza, así empleada, es instrumento de brutalidad, de venganza, de tiranía, y si asisten á una de esas representaciones cómicas que nuestros aristócratas, ejecutan de vez en cuando, es sólo por mera curiosidad, como quien asiste á un espetáculo raro é inesperado.

¿Ha influído la ley en estos resultados? Nadie ignora que sus efectos son totalmente nulos.

En otros tiempos se miraba con cierto respeto á los bandidos legendarios, á aquellos hombres que por la violencia vivian y merecían, no obstante, la amistad de muchas gentes, sobre todo de los grandes señores. Hoy que todo ha cambiado; hoy, que el culto á los merecimientos del trabajo, de la honestidad, *del saber*, empieza á abrirse paso, nadie idealiza como entonces se idealizaba al *que roba, acecha y mata al caminante.* El bandido de antaño podría creerse un gran personaje. El de nuestros días apenas puede considerarse un desdichado que el infierno de la miseria arroja á la más brutal de las luchas. La coacción moral, derivada de las ideas nuevas, ha modificado esencialmente los sentimientos y las costumbres.

De modo semejante desaparece ó se borra el espíritu de venganza que domina nuestros juicios si del crimen se trata. Aunque en el primer momento todo castigo parece poco, cuando la calma se restablece surgen sentimientos de clemencia cada vez más profundos y más razonados. Al mismo tiempo muchos hombres de ciencia se esfuerzan en demostrar que todo delincuente es un enfermo ó un producto inconsciente del medio, como si respondieran á la necesidad de extender aquellos sentimientos de clemencia ó de acelerar la corriente de humanización que todo lo invade. Y así no está lejos el día en que, á pesar de la ley, empiece la mayoría de los hombres á poner en duda el bárbaro derecho de castigar.

Es de advertir, respecto á este extremo; la influencia de las ideas. Ciertas investigaciones científicas han cambiado radicalmente las opiniones sobre la delincuencia, dotándolas de un espíritu de humanidad bien notorio; y entonces los sentimientos sociales que antes se informaban en un sentido de *vendetta* sangrienta y brutal, cambian también y se desenvuelven según un sentido de *previsión saludable, inclinando las pasiones* del lado de la reflexión y de la serenidad del juicio.

La mayor parte de las ideas y preocupaciones tienen su origen en las crueles luchas de religión en tiempos no remotos. Cuando eran cosa corriente los delitos de pensamiento y de conciencia, todos á porfía empleaban los procedimientos más inhumanos para castigar á los heréticos y extirparlos. Los católicos y lo mismo los protestantes, y en sus comienzos, aplicaban al tormento y la hoguera. Hoy que el espíritu religioso decae rápidamente, nadie deja de mirar con horror aquellos suplicios. Si alguna vez los poderes públicos se atreven á aplicar el tormento, como suele hacerse en las prevenciones y cárceles para arrancar confesiones ó para castigar lo que la ley no castiga, se guardan bien de hacerlo ostensiblemente, pues sería peligroso para ellos desafiar con franqueza el espíritu público que tan contrario se muestra á tales salvajismos. Recientemente se ha podido ver la opinión unánime clamar contra las iniquidades de Jerez y Barcelona.

Y á cada momento las gentes se pronuncian también contra la injusticia y los atropellos de la fuerza armada. En Francia el asunto Dreyfus es un buen ejemplo del poder grandísimo de esta corriente de humanidad que nos lleva derechamente á nueva vida de amor fraternal.

Y en fin, se tiene una prueba concluyente de que la coacción moral ha *prevalecido siempre y es hoy más fuerte* que todos los poderes coercitivos, en los procedimientos empleados por los cristianos para dominar la sociedad civil.

Mientras los católicos organizan su imperio por medio de un verdadero poder central y tratan á todo trance de hacerse dueños del mundo, los protestantes se contentan con su acción difusa repartida aquí y allá que de modo indirecto sugestiona y gana las voluntades.

Según Draper, el modo de proceder de los protestantes era al principio excitar el *odio teológico* contra el culpable, colocarlo en el entredicho social, medio no menos eficaz que el inquisitorial y violentísimo de los católicos. ¿Y cuál es el resultado?

Que el catolicismo despierte grandes rencores y viva nada más que por la tolerancia de los hipócritas y por el interés de los privilegiados, en tanto que el protestantismo ha conseguido que el público lo juzgue como algo más humano, menos violento que la Iglesia romana. En el derrumbamiento del cristianismo los odios se acumulan sobre el catolicismo, y se mira á los protestantes con cierta indiferencia, á pesar de que en el fondo nada los distingue. Los procedimientos seguidos por unos y por otros son la clave de la cuestión.

Otra vez el mismo resultado. Se rechaza instintivamente todo lo que se impone por la fuerza; se tolera aquello *á que se nos induce por la presión moral.* Por tiránica que ésta llegue á ser, debido á las preocupaciones del tiempo, es siempre más llevadera que aquella.

Aunque hoy se resuelven la mayor parte de las cuestiones por la violencia, hemos entrado ya en la corriente innovadora que la rechaza y comenzamos á practicar la libertad en las acciones, gustando de reconocer buenamente aquello á que venimos obligados y de realizarlo sin que nadie nos lo imponga.

*(Continuará).*

# LA PROTESTA

## Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

**Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires**

— *Precio de suscrición en toda la república: pesos 1.30 mensual* —

Todo suscritor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscritor que la haya designado, una suma igual diez veces el importe de las suscriciones que hubiere pagado hasta la fecha del faliecimiento.

Por ejemplo: el suscritor que llevase solo tres meses de suscrito en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

**La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.**

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscrición todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscritores al diario, y desde la fecha en que se suscriban para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscritor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

*El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscritor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.*

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscritor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto expontáneo y gratuito de la administración de La Protesta.

# No queremos oprimir ni ser oprimidos
# Por eso somos anarquistas

Se pide á los lectores habituales de este diario coloquen este aviso en sitios públicos para que llegue á conocimiento del mayor número de personas.